

GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 2. Nº 10, Abril, 2017

GRIEGOS Y MODERNOS.

En verdad el Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago no deja de sorprender. Cuando uno examina volúmenes y legajos, mientras la atención se centra, quizá excesivamente, en ampulosos títulos y ambiciosas investigaciones, es entonces cuando, tímidamente, de un lugar perdido en los siglos, emergen suavemente pequeños indicios mucho más sutiles; datos más o menos anecdóticos, pero, sobre la base de los cuales, se construye igualmente la Historia como disciplina.

Ya me ocurrió con Martín Bravo, un joven aprendiz de notario que, junto con una cuadrilla de pícaros tunantes, nos asaltó desde los legajos de protocolos notariales del ACS con su lenguaje descarado y la frescura del Siglo de Oro.

Ahora, nuevamente, pequeños detalles y retazos de historia nos descubren aspectos hasta ahora no conocidos. En este caso unas curiosas anotaciones en los tomos de Actas Capitulares del ACS.

Los tomos de Actas Capitulares son una preciosa e ingente fuente de información; resulta evidente que su consulta se torna obligatoria cuando un estudio versa sobre la institución compostelana entre los siglos XV-XX, pero, en sus páginas y folios, duermen todavía informaciones inesperadas.

En estos volúmenes se recogen los acuerdos a que se llega en cada reunión capitular, precedidas por la fecha de la misma; además, para hacer más fácil la localización de un tema o asunto determinados, a lo largo del tiempo los márgenes derecho e izquierdo se han ido sembrando de reclamos y palabras clave relacionadas con el texto al que acompañan. Pero las cuatro anotaciones que aquí presentamos tienen una particularidad: se encuentran realizadas en grafía griega.

Desconocemos la datación de los escritos, ya que su presencia en estos tomos no implica que sea coetáneos de la redacción del volumen, sino que pueden ser posteriores; aun así, podemos considerarlos de época moderna, probablemente de los siglos XVI o XVII. Tales anotaciones son los únicos títulos de búsqueda del texto, de manera que no debieron de ser muy posteriores a la redacción del mismo.

Se produce en ellas una interesante fusión: la grafía empleada es griega, pero el idioma castellano. El autor toma las letras del alfabeto para escribir en castellano. Pero, aunque con algún fallo, las emplea correctamente; *rho*, *my*, *omicrón*, *delta*... todas ellas cumpliendo sus funciones. Es decir, el autor poseía conocimientos de idioma griego, por muy básicos que fuesen. Quede claro que no es el que suscribe

especialista en lengua griega (como seguramente me podrá señalar algún verdadero experto).

Καρμωνα

(Carmona)

Esta anotación (ACS, IG 515, fol. 168vº) se encuentra al lado de una disposición referente al obispo Carmona, canónigo magistral de la Iglesia compostelana. Encontramos la utilización de *ni* en mayúscula en medio de minúsculas, una constante en todas estas anotaciones.

φνεμ

ιΗαυωε

(ACS, IG 515, fol. 439vº.)

En la primera palabra no está claro si la última letra es *pi* mayúscula con un trazo superior algo curvo o *mi* minúscula con el trazo central muy alto. La segunda palabra puede ser simplemente *Καυωε*. La *iota* minúscula no está clara, y la mayúscula puede ser perfectamente *kappa*.

ειΧΚάζ

(ACS, IG 516, fol. 86rº.)

εζτε Δια ζε γΗτι

λυω λα ενλα Δελ

ζνεζιΔιω εΗ καβº

(Este día se ynti

lio la bula del

Subsidio en Cabildo.

ACS, IG 516, fol. 87vº.)

En la primera palabra de la última línea se emplea *v* como *υ* –aunque incorrecto– y *ε* como *β*, de forma que en realidad la palabra que se quiere escribir es ζυβζιΔιω, subsidio.

Palabras diferentes, en cualquier caso, que saltan a la vista del investigador por la particularidad de su grafía, por unas letras lejanas en su procedencia que uno no espera encontrar en un volumen compostelano del siglo XVII. No puedo determinar la procedencia en cuanto a su autor, claro; ya es bastante difícil hacerlo con la cronología, pero sí podemos imaginar un breve semblante. Eclesiástico, muy probablemente, bien miembro del cabildo o bien (menos probable, algún notario capitular o ayuda en la búsqueda de temas y cuestiones). Y con formación clásica, en una época que transitaba entre la admiración grecorromana del Humanismo y Renacimiento, y el cultivo decidido de la razón con la Ilustración; el uno que no terminaba de irse, la otra que no acababa de llegar todavía. Rasgo firme en las letras; persona de edad madura, pero de mano firme.

Curiosas estas anotaciones que nos ponen en la perspectiva del cultivo de los estudios clásicos, de la formación en letras y del conocimiento de nuestro pasado en un momento en que parecen más olvidados que nunca.

Xosé M. Sánchez Sánchez



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>